

En defensa de la Industria, defendiendo lo nuestro

EN LA CIUDAD DE RAFAELA, EL 30 DE JULIO DE 2010 SE DESARROLLÓ UNA JORNADA BAJO EL LEMA “EN DEFENSA DE LA INDUSTRIA, DEFENDIENDO LO NUESTRO” QUE CONVOCÓ, EN LA SEDE DEL CENTRO COMERCIAL E INDUSTRIAL DE RAFAELA Y LA REGIÓN (CCIRR), A REPRESENTANTES DE CÁMARAS INDUSTRIALES, ENTIDADES GREMIALES Y FUNCIONARIOS PÚBLICOS. A LO LARGO DE LA JORNADA SE DESARROLLARON VARIOS PANELES CON EMPRESARIOS DE DISTINTAS RAMAS DE LA INDUSTRIA DE LA REGIÓN, QUE ABORDARON DIVERSOS TEMAS. SIGUIÓ LUEGO LA PRESENTACIÓN DEL INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y SOCIAL ARGENTINO (IDISA), A CARGO DEL ACTUAL TITULAR DE ADIMRA Y EX PRESIDENTE DE LA UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA, JUAN CARLOS LASCURAIN Y JUAN BELÉN, SECRETARIO ADJUNTO DE LA UOM. LA PRESENTACIÓN DE LOS TRABAJOS DEL IDISA QUEDÓ A CARGO DE SU PRESIDENTE Y EX MINISTRO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN DE LA NACIÓN, MIGUEL PEIRANO. EL PANEL DE CIERRE CONTÓ CON LAS DISERTACIONES DE JUAN JOSÉ BERTERO (MINISTRO DE LA PRODUCCIÓN DE LA PROVINCIA); OMAR PEROTTI, INTENDENTE DE RAFAELA; JOSÉ LUIS BASSO, EMPRESARIO RAFAELINO E INTEGRANTE DE LA UIA Y DE CARLOS BERTONE. LA DESGRABACIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE ESTE ÚLTIMO SE PRESENTA A CONTINUACIÓN.

La gremial empresaria industrial defiende intereses sectoriales. Este punto de partida es necesario para saber desde donde hablamos y dialogamos.

Esta defensa no es neutral respecto a como se enmarca en un proyecto de desarrollo social que sirva o no para cobijar a 40 millones de argentinos.

No es neutra la situación de la inserción de esa defensa industrial respecto a un modelo de país. En ese sentido creemos que aquello que Carlos Pellegrini decía en los albores del primer centenario, que no hay nación que no sea una nación industrial, hoy está vigente exactamente en los mismos términos.

Y esto que a nosotros nos parece natural, porque muchos de nosotros hace 35 años que todas las mañanas levantamos las persianas de las fábricas y cada quince días pagamos las quincenas, en el campo de las ideas en la Argentina todavía está en debate.

Hay pruebas sustanciales de ello. Por ejemplo un libro sumamente aleccionador, que se llama *Qué significa ser progresista en la Argentina en el siglo XXI, ideas y propuestas para un progresismo con progreso*, cuyo autor es Fernando A. Iglesias.

Citaré un par de frases que se refieren a la tesis central del libro: el problema de la Argentina es que alguna vez se quiso industrializar:

“Nada de esto han comprendido los fisiócratas industriales argentinos que siguen cantando su himno preferido, la aburrida cantinela sin industria no hay nación. [...] Pocas ideas más erradas que la de que una Argentina industrialista y nacionalista sea capaz de generar un proceso de desarrollo con inclusión y movilidad social ascendente en pleno apogeo de la sociedad del conocimiento y la información. [...] Por el bien de todos es hora de terminar con ciertas ilusiones, el fracaso del modelo industrialista no es consecuencia de su corrupción, sino lo contrario su corrupción es consecuencia inevitable de su fracaso.”

Fernando Iglesias es un intelectual argentino y actual diputado de la Nación. Este es un pensamiento muy concreto. Entonces yo digo y expongo mi posición en vinculación al título del panel “Compromiso en el desarrollo industrial”. El primer compromiso para desarrollar industrialmente un país es un compromiso básico con un proyecto



CARLOS BERTONE

Cinter SA
Vicepresidente de FISFE
(Federación Industrial de Santa Fe)

ideológico de país, y no tengo miedo de decir que es un proyecto de ideas, porque ese es un proyecto ideológico. Acá estamos en condiciones de necesidad de discutir esa situación.

Se hizo referencia en el panel a un tema claramente ideológico, la teoría de patear la escalera, retomada recientemente por el economista surcoreano Ha-Joon Chang.

Esta teoría es fantástica y ha pasado no solo en todo el mundo, no solo ha sido utilizado en nuestro país, exactamente como aquel preclaro pensador que tuvimos, Arturo Jauretche que decía "como el manual del almacenero". Nosotros fuimos a comprar en el mundo con el manual

del almacenero. La teoría de patear la escalera es muy sencilla. Cuando llego a la cima volteo el paradigma que me permitió llegar y le vendo al resto con el manual que yo tengo, justamente lo contrario. Claramente el desarrollo industrial de la primera etapa fue a través de modelos claramente proteccionistas, ya sea en Inglaterra o EUA. Cuando llegaron a la cima patearon la escalera para que nadie más suba y entonces proclamaron que el desarrollo y el crecimiento son con el libre comercio. En el panel se explicó como se da todavía en estos momentos con mayor sutileza.

Entonces en estas circunstancias el compromiso es esencial y fundamentalmente se deben imponer paradigmas. Es decir no vamos tener la posibilidad de un desarrollo industrial sostenido si no estamos claramente definidos sobre el significado y cuales son los esfuerzos para industrializar un país. No hay industria sin esfuerzo sostenido, no hay industria que surja del libre mercado, no hay industria que surja sin una meta muy concreta en el cual los esfuerzos sean compartidos y los éxitos también sean participados.

¿QUÉ PASÓ EN LA ARGENTINA?

El último proyecto de industrialización en Argentina es de finales de los 50 y principios de los 60. Es el intento de agregar al proceso de sustitución de importaciones livianos elementos de la industria liviana que no habían estado presente, como la industria automotriz, más la creación de la industria pesada.

La concepción en aquel momento era la integración de un modelo

industrial -anterior a la ideas de la sociedad del conocimiento. Es el último modelo industrial, con todos los defectos y errores que haya tenido, que se intentó implementar en el país.

En aquél momento, el país en el cual Chang estaba naciendo, Corea del Sur tenía una quinta parte de la renta nacional per capita de la Argentina. Allí Corea inicia un proyecto de industrialización con fuerte presencia de un modelo en el cual la asociación del estado y los particulares se presenta en el mundo.

La gremial empresaria industrial defiende intereses sectoriales. Este punto de partida es necesario para saber desde donde hablamos y dialogamos. Esta defensa no es neutral respecto a como se enmarca en un proyecto de desarrollo social que sirva o no para cobijar a 40 millones de argentinos

En Argentina primeramente a mediados de los 60 y fuertemente a mediados de los setenta, se inicia un proceso de destrucción sistemática de su industria con períodos claramente definidos donde la agresión directa hace desaparecer ramas enteras de nuestra industria.

Esta es la batalla básica en la cual tenemos que comprometernos. Es una batalla que no es teórica, es una batalla que está concretamente en la implementación política de los planes que hay que llevar a cabo. Quien escribió el libro mencionado no es un teórico, no es un académico, es un político que tiene un voto en el congreso de la Nación. Iglesias cree, y escribió 300 hojas y está muy bueno leerlo, cree que los males de Argentina nacen a partir de que Argentina se quiere industrializar en 1930. ¡El mal de Argentina es haber querido tener un proyecto industrial, es lo que dice este libro!

Esta es la batalla que tenemos que definir, la batalla ideológica que tenemos que hacer.

De lo contrario no hay posibilidades de industrializar al país, de recuperar lo que perdió al ser agredida, aquel modelo de una sociedad abierta, pluralista con movilidad social ascendente, integradora.

A mediados de los setenta nuestro país, que tenía pobreza pero no era un país dual, comenzó a ser un país en el cual quien era marginado no se podía integrar nunca más al sistema productivo. Esto nosotros no lo superamos.

Hubo dos períodos fuertemente de ataque. El primero, el proceso con

Martínez de Hoz y el segundo la apertura indiscriminada con el tipo de cambio del uno a uno de los noventa, que directamente hizo desaparecer ramas enteras de nuestra industria.

Después de la explosión del uno a uno, de la crisis más grande que tuvo la Argentina en los últimos 60 o 70 años, de la ruptura absoluta de todos de los contratos y compromisos, con la hiperdesocupación que tuvimos, comenzamos un proceso de recomposición de nuestra matriz industrial, pero estamos

todavía ante la situación de ver si somos capaces de definir estructuralmente un modelo que pueda consolidarse con cambios estructurales.

Nosotros no hemos hecho todavía en estos últimos siete años u ocho un cambio estructural de nuestra matriz industrial. Eso está por verse, está jugándose en las definiciones políticas que el país va a tomar en el próximo año.

De todas maneras como también además de las ideas nuestras fábricas funcionan cuando hacemos cosas, me voy a permitir terminar y cerrar esto apuntando, dentro del marco señalado en este panel que comparto, señalando algunas cuestiones que desde lo específicamente industrial puedo aportar.

1) Argentina requiere para ser un país con un modelo de desarrollo inclusivo que rompa la dualidad, un modelo educativo al servicio de un modelo de desarrollo social nuevo. Necesita una escuela primaria, una escuela secundaria y una universidad nueva al servicio de un modelo de desarrollo social y un sistema de producción que articule esta situación. Este es el primer punto central. Cuando nosotros podamos utilizar esta fabulosa herramienta que ha significado la asignación básica universal, que ha permitido un aumento del 25 % de la matrícula no la podemos desperdiciar. Si no le damos a estos chicos, que los hemos traído al colegio, lo que los chicos necesitan para integrarse a un modelo de desarrollo social. Y esto va a terminar cuando en la Argentina podamos ver que la matrícula en nuestra universidades nacionales de ingenieros, bio-ingenieros, especialista en las ciencias duras sea mayor a la

de los contadores, abogados y médicos. Cuando estemos en este campo de quiebre vamos a ver alguna posibilidad de consolidar un modelo de desarrollo inclusivo y de una industria ganadora.

2) Conseguir un sistema financiero especializado y que atienda las contingencias de la inversión y por ende que la tasa de retorno esté contempladas en los intereses de esos prestamos.

3) Argentina necesita redefinir por lo menos para los próximos 20 años cual es su matriz de energía. Más allá de todo lo que hablemos de la sociedad del conocimiento, las guerras en el mundo siguen dándose todavía por el petróleo y hoy la energía básicamente es el tema central que definen los factores de poder. A partir del descubrimiento de Loma de la Lata Argentina perfeccionó una matriz gas dependiente, con exportaciones crecientes de gas a Chile, construimos la industria automotriz de GNC más grande del mundo. El 53 % de nuestra matriz energética es gas, que hoy no tenemos. Si Argentina quiere consolidar un proceso de desarrollo industrial tiene que definir esta nueva matriz, y en eso tiene que retomar lo que fue un oportunidad histórica que la Argentina desperdició. Fue pionera y líder en energía atómica en América Latina. Y perdió la gran oportunidad, en la década de 1970, de una alianza geopolítica con Brasil en la que nosotros poníamos la energía atómica y ellos básicamente la capacidad de liderar un proceso

de crecimiento. La integración con Brasil fue tardía, se hizo en los 80. Este es uno de los éxitos del gobierno radical que hay que reconocerlo, la ruptura del esquema ideológico del enfrentamiento con Brasil. Pero se desperdició la oportunidad en los 70 de manejar la energía atómica y asociarnos geopolíticamente. Comparto como ya se dijo en esta reunión, el MERCOSUR debe ser una herramienta geopolítica o no nos sirve.

4) El país se debe promover una legislación pyme en todo los ámbitos,

por que en las situaciones de crisis que ha sufrido pymes han demostrado una respuesta inmediata y concreta superior a la media de los actores económicos.

Y por ende una legislación pyme que las contemple en su especialidad sería altamente favorable. Y básicamente dentro de esa legislación pyme facilitar la reinversión de utilidades de esos sectores es un elemento muy al alcance que puede ser inclusive anterior a la posibilidad de un fondeo de un banco de desarrollo.

5) Otro tema que está muy vinculado a lo sectorial y a Adimra es definir un sistema de estímulo y protección a la industria fabricante de bienes de capital. El 31 de diciembre de 2010 se termina un esquema de promoción para este sector, que es el reintegro del 14 % de los bonos para los Bienes de Capital, que es uno de los pocos estímulos que han quedado y que paradójicamente fue puesto en el país, en función de una política totalmente contraria. Esta política fue implementada por Cavallo, que dijo que para poder saltar la brecha tecnológica vamos a permitir importar bienes de capital a arancel cero. Es decir la filosofía inicial de este proyecto era la apertura indiscriminada, y a las empresas de Bienes de capital se le dá el 14 % para poder sostenerlos. Esta filosofía cambio con el tiempo, fue

Esta es la batalla que tenemos que definir, la batalla ideológica que tenemos que hacer. De lo contrario no hay posibilidades de industrializar al país, de recuperar lo que perdió al ser agredida, aquel modelo de una sociedad abierta, pluralista con movilidad social ascendente, integradora

un instrumento muy positivo. Pero esto termina a fin de año, Brasil no está más dispuesto a otorgar ningún "waiver". A partir del 1 de enero de 2011 Argentina se debe, si quiere tener un aparato industrial, una política de estímulo y protección a su estructura industrial de bienes de capital. No hay país en el mundo que no proteja a su industria de bienes de capital. No vamos a poder producir todo, pero lo que producimos en una situación de competitividad e innovación, tiene que estar estimulado y protegido.

6) La inserción en el mundo tiene que ser con un comercio exterior administrado donde los intereses políticos estén por encima de los paradigmas concretos del manual del almacenero. Este punto es esencial y básico, como sector industrial no hay que "comerse" los titulares de la prensa. ¿Cómo puede ser que el libre comercio sea absolutamente bueno para el sector de bienes transables e industriales y sea absolutamente malo para el sector primario ¿Cómo puede ser que la ronda de Doha, la OMC no la puede sacar del pantano y ahora nos diga que para la tecnología de punta, los medicamentos lo mejor del mundo es no subsidiar ni proteger, sino el libre comercio, pero para los sectores primarios lo mejor es el proteccionismo y los subsidios?

Esto es casi tautológico, cuando los líderes del G8, G15, etc, nos dicen esto, uno no es tan tonto para creerlo, lo que es bueno para una cosa no puede ser mala para otra. La defensa de un comercio exterior administrado en función de lo geopolítico es fundamental.

7) Debemos avanzar mucho en promover desarrollo, investigación e innovación desde nuestras universidades vinculado al aparato productivo. Todo esto fortalecerá las cadenas de valor como posibilidad de exportar mano de obra argentina. Nadie regala puestos de trabajo. Si algo ha enseñado la crisis del 2008 es que mantener la fuente de trabajo, mantener mano de obra, tener salarios dignos en blanco, con cobertura social, es hoy todavía la centralidad de los programas económicos de cualquier lugar del mundo.

Nosotros tenemos todas las posibilidades y una situación geopolítica muy favorable para toda América Latina para permitirnos tener un país con un modelo de desarrollo económico social donde todos los sectores sean partícipes, donde no haya situaciones de enfrentamientos diversos y la única manera de darle cabida a una casa para 40 millones de hermanos compatriotas. ■